

INTEGRACIÓN DE ELEMENTOS PREHISPÁNICOS  
MAYAS A LA CELEBRACIÓN DEL DÍA DE  
MUERTOS EN LA PENÍNSULA DE YUCATÁN

INTEGRATION OF PRE-HISPANIC MAYAN ELEMENTS  
TO THE CELEBRATION OF THE DAY OF THE DEAD IN  
THE YUCATAN PENINSULA

ENSAYO

**Santos Pérez, Álvaro Antonio<sup>1</sup>**

Instituto Campechano

alvaro.santos@instcamp.edu.mx

ORCID: <https://.org/0000-0003-3890-1851>

**Meneses López, Rafael Enrique<sup>2</sup>**

Instituto Campechano

rafael.meneses@instcamp.edu.mx

ORCID: <https://.org/0000-0002-6605-7443>

**Moguel Ruz, Diana Eugenia<sup>3</sup>**

Instituto Campechano

diana.moguel@instcamp.edu.mx

ORCID: <http://.org/0000-0003-4088-6865>

**Sánchez Águilar, María Enock<sup>4</sup>**

Instituto Campechano

maria.sanchez.aguilar@instcamp.edu.mx

ORCID: 0000-0002-3309-3739

Fecha de recepción: 14 de junio de 2022. Fecha de aceptación: 17 de julio de 2022.  
Fecha de publicación: 30 de agosto de 2022.

### **Reseña de Autor <sup>1</sup>**

Licenciado en Turismo y Maestro en Gestión de Empresas Turísticas por el Benemérito Instituto Campechano. Guía de turistas general acreditado por la Secretaría de Turismo Federal de México; Instructor certificado en Impartición de Cursos de Formación del Capital Humano de manera presencial grupal en el Estándar ECo217; De 2006 a 2022, catedrático en las escuelas de Turismo y Lenguas Extranjeras del Instituto Campechano.

De 2006 a 2022, consultor e instructor de cursos sobre temas de turismo en dependencias gubernamentales y sector privado en el estado de Campeche.

### **Reseña de Autor <sup>2</sup>**

Lic. En gastronomía, con Maestría en Gestión de Empresas Turísticas, actualmente estudia el Doctorado en Gestión de Proyectos Turísticos; director nacional de Cultura Alimentaria del Gobierno Nacional de los Pueblos Indígenas de México. Vigente. Cargo honorífico; director de Patrimonio Cultural Material e Inmaterial. Vigente; director general de la Autoridad del Patrimonio Cultural del Estado de Campeche. Hasta el mes de mayo, 2022; Sommelier certificado en la Unión Europea.

Cuenta con 14 años de experiencia laboral en el área educativa y de capacitación en el ramo turístico y restaurantero. Gestor de cultura y organizador de congresos y convenciones nacionales e internacionales. Miembro fundador del Consejo

Técnico del EGEL-Gastro. Gestor del nombramiento de la Gastronomía Campechana Patrimonio del Estado. Autor del expediente histórico que sustentó dicho reconocimiento, publicado en forma de libro en el año 2016. Acreedor a reconocimiento especial por el Convenio Andrés Bello de Colombia, 2014. Autor y co - autor de diversos libros de historia de la gastronomía del estado de Campeche. Autor de artículos indexados y no indexados de gastronomía. Chef invitado en Casa de México, para inaugurar la semana de México en Madrid, España, para cocinar en el restaurante Punta arenas, Madrid. Teniendo como invitados especiales a los príncipes de Luxemburgo.

Medalla al mérito gastronómico “Ana Benítez Muro” 2011. Además de ser ponente en diversos eventos culturales, seminarios y congresos nacionales y/o internacionales, promoviendo la gastronomía campechana y mexicana.

### **Reseña de Autor<sup>3</sup>**

Maestra por asignatura en la Universidad Autónoma de Campeche, octubre de 1994 a agosto de 1995; Maestra en la Escuela Normal Superior Federal julio de 1996 a septiembre 2009; Primer oficial en coordinación de seguridad pública julio de 1996 a julio de 1998; Maestra en la Escuela Particular Miguel Hidalgo agosto del 2000 a septiembre 2005; Maestra en la Escuela de Gastronomía del Instituto Campechano, septiembre 2002 a la fecha.

### **Reseña autor<sup>4</sup>**

Es licenciada en Ciencias de la Comunicación por parte del Instituto Campechano, titulada en el año 2001. Terminó un diplomado en Investigación educativa en el Instituto Campechano en el 2014. Estudió un Diplomado virtual en Competencias

Docentes en el Centro Interdisciplinario de Investigación y Docencia en Educación Técnica en Querétaro en el año 2017. Se desempeñó como Asistente ejecutiva de la presidenta de la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Campeche en el año 2002; Se desempeñó como reportera del Periódico Novedades Campeche en el año 2004; en el año 2003, dentro del marco del Congreso de Metodología de las Ciencias impartió la conferencia “Estrategias Didácticas para el mejoramiento de las habilidades en comprensión lectora de un grupo de alumnos de la Escuela de Ciencias de la Comunicación del I.C.” Actualmente, es Profesora de tiempo Completo en la Escuela de Ciencias de la Comunicación del I.C; Forma parte del Cuerpo Académico de Investigación como parte del trabajo que se realiza en la Dirección de Posgrado e Investigación.

## **Resumen**

El presente trabajo tiene por objetivo analizar el devenir prehispánico de los elementos, materiales e inmateriales, de origen maya, que actualmente forman parte de la celebración del Día de los Muertos en la península de Yucatán.

Cabe señalar que, no es propósito de esta obra abordar la cuestión del origen de la celebración, toda vez que ha sido objeto de estudio de otros trabajos de investigación, por lo que se parte del hecho que el origen de esta festividad nada tiene que ver con el mundo prehispánico como bien lo señaló la doctora Elsa Malvido en su artículo titulado “la festividad de todos santos, fieles difuntos y su altar de muertos en México, patrimonio intangible de la humanidad”, publicado en el año 2006 (Malvido, 2006). Sin embargo, no se puede pasar por alto que esta celebración integró elementos de culto y celebraciones a la muerte de los pueblos originarios del México prehispánico (Rivero, 2020).

La celebración del día de muertos en México es una de las grandes festividades nacionales, es una celebración reconocida y practicada en todos los rincones del

país, con sus variantes y diversidad de ofrendas, rituales y formas de aproximarse a aquellos que han cerrado su ciclo vital y han partido de este mundo. Las manifestaciones en torno a la celebración se realizan con tanto fervor y con tal devoción que ha sido declarada como patrimonio cultural inmaterial de la humanidad por la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) en el año 2008 (UNESCO, 2019).

**Palabras clave:** cultura, patrimonio, día de muertos, maya, ancestralidad.

### **Abstract**

The present work aims to analyze the pre-Hispanic evolution of the elements, material and immaterial, of Mayan origin that are currently part of the celebration of the day of the dead in the Yucatan peninsula.

It should be noted that it is not the purpose of this work to address the question of the origin of the celebration, since it has been the object of study in other research works, so it is based on the fact that the origin of this festivity has nothing to do with with the pre-Hispanic world as well pointed out by Dr. Elsa Malvido in her article entitled “the festivity of all saints, faithful departed and their altar of the dead in Mexico, intangible heritage of humanity”, published in 2006 (Malvido, 2006). However, it cannot be overlooked that this celebration integrated elements of worship and celebrations of the death of the original peoples of pre-Hispanic Mexico (Rivero, 2020).

The celebration of the day of the dead in Mexico is one of the great national festivities, it is a celebration recognized and practiced in all corners of the country, with its variants and diversity of offerings, rituals and ways of approaching those who have closed their life cycle. and have departed from this world. The

demonstrations around the celebration are carried out with such fervor and with such devotion that it has been declared as intangible cultural heritage of humanity by UNESCO (United Nations Organization for Education, Science and Culture) in 2008 (UNESCO, 2019).

**Keywords:** culture, heritage, day of the dead, mayan, ancestry.

## **Introducción**

En la actualidad la celebración del día de muertos es reconocida como una práctica resultada del sincretismo entre los pueblos originarios de México y la cultura impuesta durante el virreinato. Es necesario precisar que, aunque la celebración es realizada entre pueblos originarios en la actualidad, no significa que la celebración haya tenido continuidad entre estos grupos desde alguno de los horizontes clásicos mesoamericanos a la presente fecha, más bien el sincretismo inherente al contacto entre la cultura mesoamericana y la occidental, dio como resultado las más variadas formas de expresión de esta festividad, de acuerdo con la cosmovisión de cada grupo étnico (Barabas, 2021).

En el caso particular de la celebración entre los grupos mayas de la Península de Yucatán hay que señalar que el territorio en la actualidad es ocupado por más de un grupo étnico de origen maya, en el estado de Campeche se encuentran grupos de origen maya yucateco, ch'ol, chuj, awakateco, ixil, kaqchiquel, jakalteco, k'iche, mam, q'anjob'al, q'eqchi y akateco. En el estado de Yucatán solo se encuentra el grupo étnico hablante de maya yucateco y en el estado de Quintana Roo se encuentran los mayas pertenecientes a las etnias akateco, ixil, kaqchikel, jakalteco, k'iche, mam, maya yucateco, q'anjob'al, q'eqchi y chuj (Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, 2020). De igual forma es necesario considerar que los estados que actualmente integran la Península de Yucatán fueron parte de un mismo

territorio hasta la 1863, fecha en la que se dio la separación de Campeche y 1974, fecha en la que se erigió Quintana Roo como estado libre y soberano (Senado, 2011).

Siendo parte de un mismo territorio y ocupado por un mismo grupo indígena, resulta lógico comprender la gran cantidad de elementos culturales que se compartieron, y desde luego las celebraciones, entre ellas las del día de muertos.

Las expresiones culturales de la festividad del día de muertos son variadas en el territorio peninsular, que incluso es posible observar diferencias de las formas de la festividad entre las localidades de un mismo estado, sin embargo, la tradición incluye también elementos materiales e inmateriales comunes a todo el territorio peninsular, y algunos de ellos de origen prehispánico los cuales se sincretizaron de manera exitosa a esta importante celebración en el mundo católico y desde luego en la Península de Yucatán y en todo el territorio nacional (Rubial, 2020).

## **Planteamiento del problema**

Como ya se ha mencionado antes, aunque la península de Yucatán se integra por tres estados de la federación y con límites territoriales reconocidos, existen elementos culturales compartidos en esta misma región, uno de ellos es el altar elaborado durante la celebración del día de muertos, y los elementos que lo integran.

Es menester hacer mención que la celebración de día de muertos coincide con el fin del ciclo del cultivo del maíz de acuerdo con el calendario de los rituales de los pueblos originarios de la Península de Yucatán, en la actualidad, durante esta celebración se ofrece a los dueños del monte las primicias con el propósito que sean bendecidas por el mundo sobrenatural, dejando ver de esta forma el carácter agrícola de esta festividad. No es coincidencia que el alimento ofrendado más importante de la celebración en la Península de Yucatán sea el pibipollo, o los tamales en sus diversas variantes y otros productos derivados del maíz (Chuc, 2020). En la

cosmovisión del mundo maya, ceremoniales agrícolas eran concebidos como una renovación del ciclo del nacimiento del hombre hasta el fin de su existencia física, su muerte (Tuz, 2022). Dichos rituales forman parte del k'eex o intercambio, una relación de reciprocidad que se establece entre los seres humanos y las entidades sobrenaturales (Orihuela & Rodríguez, 2010).

Entre los elementos materiales que comúnmente integran el altar durante la celebración del día de muertos se encuentran las flores aromáticas de la región, incienso, sal, agua, ofrendas de alimentos regionales diversos, una cruz de madera, velas, ceniza, recipientes de barro y arcilla, jícaras, y el alimento principal, el pibipollo o también llamado mukbipollo, entre otros (Chuc, 2020). De manera más reciente, a partir del uso de las cámaras fotográficas, se hizo costumbre colocar fotografías de los difuntos a quienes se les dedicaba el altar.

Cabe señalar que en la actualidad los altares son muy variados y se han adaptado a los espacios en los que se elaboran, como poblaciones urbanas o rurales, así mismo pueden variar dependiendo de las condiciones económicas y sociales de quienes presentan las ofrendas. De igual forma, es necesario señalar que a los altares se les han integrado elementos que no son propios de la Península de Yucatán debido a la presencia de población migrante que, aunque son partícipes de la tradición, incorporan elementos y creencias de sus lugares de origen.

Aún en la diversidad y entre los más variados elementos que integran el altar de día de muertos, es posible rastrear y ubicar el devenir prehispánico de algunos de estos, así como ideas y creencias, las cuales mediante el proceso de sincretismo durante la conquista y evangelización han sobrevivido, se hacen presentes y son parte del discurso que se ha elaborado en torno a esta celebración.

## Revisión bibliográfica

Unos de los elementos que sin duda forma parte de la celebración es el aroma, proveniente de la cocción de los alimentos, del horno de tierra donde se cuece el pibipollo, de las ofrendas de dulces regionales, pero principalmente de las flores colocadas en el altar y del incienso usado durante los rezos. Los olores desempeñaron un papel muy importante para el mundo mesoamericano, los aromas de plantas y flores formaron parte de las celebraciones religiosas, así mismo estas sirvieron como ofrendas y adornos. Las flores en el mundo mesoamericano eran parte fundamental desde la celebración de ritos asociados a la concepción de la vida, nacimiento, rituales de paso y la muerte misma, es decir, el aroma de estas impregnaba momentos clave en la vida de los habitantes de Mesoamérica (Dupey, 2015).

El uso de las flores como parte de la vida ceremonial de las culturas prehispánicas estuvo determinado esencialmente por las cualidades de las diferentes especies, es decir, eran usadas de acuerdo a su aroma, a su color, a sus propiedades curativas o alucinógenas, o al momento del año en el cual se cultivaban. Entre estas destacaron aquellas que poseían un fuerte aroma, ya que de acuerdo con la cosmovisión mesoamericana el fuerte olor servía como medio de comunicación o atracción de los seres sobrenaturales, y en el caso particular de la cultura maya este tipo de flores estuvieron vinculadas esencialmente con los ancestros (Velasco & Nagao, 2006).

Una de las flores más usadas en la actualidad para los altares de día de muertos, es la llamada flor de muerto, cempasúchil o mejor conocida en la Península de Yucatán como x'pujuk. Su nombre científico es *tagetes erecta*, conocida y empleada en el mundo prehispánico en gran cantidad de ceremonias por su fuerte aroma. Los colores de la flor van de amarillo, a rojo o naranja (INECOL, 2021). Además de su fuerte aroma, es necesario precisar que la flor amarilla de esta

especie está vinculada por su color al oeste, dirección asociada al inframundo en la cosmovisión mesoamericana y por ende al lugar de los muertos. El color amarillo en el mundo maya es usado para puntualizar el contraste con el color verde, es decir, la contraposición a la vida, en esa primera aproximación a la comprensión de la dualidad vida-muerte de la naturaleza, de la cual el hombre es parte, lo verde es la metáfora de lo vivo y lo amarillo como la misma naturaleza muestra, de lo muerto (López, 2018).

En el mundo prehispánico uno de los indicadores de estatus social fue el olor, es así que entre los aztecas el tabaco aromatizado era el sello distintivo de los nobles y mercaderes, y en el caso de los dirigentes y guerreros, estos tuvieron como parte de sus privilegios, respirar el aroma de las flores (Dupey, 2015).

En el mundo maya se ha documentado a través de pinturas el uso de flores en palacios y también en entornos propios de la aristocracia. Estas representaciones de flores comunicaban que el entorno se encontraba rodeado de aromas.

El uso de resinas aromáticas en los altares de día de muertos en la actualidad, como el incienso, tuvieron un equivalente en las celebraciones de rituales en el mundo prehispánico. Se ha documentado la presencia de braseros en contextos arqueológicos del mundo azteca y se ha encontrado en la mayoría de estos restos de copal y yauhtli. El copal fue usado en casi todas las ceremonias del mundo prehispánico, y se pensaba que el humo originado por estas plantas eran la vía de comunicación entre hombres y dioses (García, 2015).

En el Popol Vuh, libro que presenta la cosmovisión de los mayas quichés y que narra los acontecimientos que culminaron con la creación de los hombres de maíz, se menciona un momento clave en el cual, la doncella embarazada de los héroes gemelos de la mitología maya estaba a punto de ser sacrificada y su corazón entregado como ofrenda a los señores del inframundo. Antes de consumir el acto, los sirvientes de los señores del inframundo, en vez de extraerle el corazón,

colocaron en un plato resina que obtuvieron de un árbol, posteriormente esta resina fue consumida por el fuego en un bracero y el aroma que liberó fue agradable y de beneplácito para los señores del inframundo. De esta forma la doncella salvó su vida y a la vez con este acto seguían su curso las acciones que generarían las condiciones para la existencia de los hombres del maíz. La referencia es de suma importancia, toda vez que el aroma de la resina fue bien recibido como alimento por las divinidades del inframundo y estos no distinguieron la diferencia entre el aroma liberado por la resina o el corazón de la doncella (Anónimo, 2013).

La idea que los aromas o esencias son consumidas por seres fuera del plano terrenal, fue una visión aceptada y compartida por las culturas del mundo prehispánico (Dupey, 2015).

### ***Dedicación de las ofrendas, culto a los ancestros.***

Durante el proceso de sincretismo que se dio durante la conquista y evangelización de Mesoamérica se mezclaron ideas sobre el concepto de un alma unitaria, creencia de la tradición cristiana católica y la concepción de varias entidades anímicas como parte de la cosmovisión de las culturas mesoamericanas (Martínez, 2006).

Al abordar el tema de la muerte se debe tener muy en claro las variantes del culto que giraron en torno a este hecho en Mesoamérica. Por un lado, el mundo mesoamericano rindió culto a los dioses de la muerte con los aspectos distintivos y atribuidos por cada grupo cultural, así mismo se rendía culto a los restos mortales de los antepasados que habían sido depositados en el hogar o en las tumbas construidas como proyectos funerarios, incluso en vida de sus futuros ocupantes, el culto a las reliquias como objetos sagrados vinculados al tema, y el culto a los difuntos mediante el tratamiento del cadáver para su conservación, las ceremonias de sus restos y la colocación del ajuar funerario con suministros necesarios para

emprender el viaje a su destino final (López, 1999).

De las formas de culto citadas anteriormente, el culto a los dioses de la muerte fue suprimido en su totalidad. Pero los ritos asociados al culto a los ancestros, el uso de las reliquias y las ceremonias vinculadas al tratamiento del cadáver encontraron su paralelismo en los cultos traídos de viejo mundo.

El culto a los ancestros es una de las variantes ceremoniales prehispánicas que más arraigo tuvo en la población novohispana, esta antigua forma de culto se integró al ceremonial y a la doctrina traída por los evangelizadores, y actualmente es una de las manifestaciones culturales más importantes a nivel nacional y que ha contribuido al fortalecimiento de la identidad nacional. Ejemplo del culto a los ancestros entre los mayas es lo documentado por fray Digo de Landa, quien señaló que a los fallecidos de la nobleza se les cremaba, las cenizas eran colocadas en vasijas y finalmente estas vasijas eran depositadas debajo de los templos. De igual forma, Landa documentó la costumbre de conservar a modo de reliquias parte de las osamentas de los fallecidos para posteriormente ofrendarles alimentos, aromas, música y canto (Cisneros, 2020).

La evidencia del culto a los ancestros más temprana se puede ubicar en los entierros fechados para el preclásico en la zona maya, a través de estos entierros y los objetos que se encontraron en ellos es posible aproximarse a la visión que los mayas prehispánicos tenían sobre la muerte, el camino que habrían de recorrer al morir y el espacio al que finalmente llegarían y sería su morada para la eternidad (Benavides, 2020).

El culto a los ancestros en el mundo maya prehispánico queda evidenciado por el tratamiento que se daba a sus restos óseos. Referente a este punto es importante mencionar la visión de los mayas k'iche' con respecto a la composición física del cuerpo. Según este grupo étnico, el cuerpo físico se compone de muchas partes, pero principalmente de hueso, carne y sangre (Zamora, 2019).

La palabra en maya k'iche' usada para huesos es b'aqil, pero se emplea de la misma forma para referirse al cuerpo humano en su totalidad. Con el mismo sentido, la raíz de la palabra, b'aq, también se usa para referirse a semilla. Es decir, metafóricamente el hueso es visto como una semilla desde la cual el ser humano puede germinar (Zamora, 2019).

En el mundo maya prehispánico existe evidencia arqueológica que permite conocer el tratamiento que se dio a los restos óseos de ancestros en algunos sitios, y gracias a la epigrafía es posible conocer el contexto con mayor precisión. Un ejemplo de esto es lo registrado en la estela 1 de Naranjo, en Guatemala, en la cual se señala que bajo el mandato del gobernante Aj Wosal, se construyó una tumba y 19 años después, en este mismo lugar se depositaron los restos óseos de una persona y después fueron pintados de color rojo con hematita, sin duda un material de gran valor simbólico por su semejanza con la sangre (Benavides, 2020).

Al igual que este caso también se puede citar lo registrado por la estela 5 Tikal, Guatemala, la cual menciona una ceremonia de reihumación de una mujer cuyo nombre fue Wayas Ch'ok Na Te Tun Kaywak. La escena muestra varios huesos largos apilados y coronados por su cráneo, la escena es presenciada por el gobernante de Calakmul Jasaw Chan Kawiil y el gobernante de otro sitio cercano. Los dos personajes se muestran arrodillados y es muy posible que la ceremonia descrita haya incluido el autosacrificio de ambos personajes, ya que la estela muestra que llevaban objetos cortantes en la mano izquierda (Benavides, 2020).

No quiere decir con esto que la celebración del día de muertos sea una extensión de una costumbre del mundo prehispánico a nuestros días, más bien debe verse como una de las manifestaciones del mundo mesoamericano que de manera exitosa logró integrarse y hacer partícipes de la misma a la sociedad novohispana y que ha perdurado hasta nuestros días. El inicio de la celebración del día de muertos en Nueva España fue el vehículo que permitió la continuidad del culto a los ancestros a través de sus huesos, aunque con matices, en esencia el objetivo es el mismo,

conservar la memoria de los antepasados.

### **Contrastes entre el concepto de alma en el mundo maya prehispánico y en la tradición de la iglesia católica**

Las ofrendas colocadas en los altares durante la celebración se dedican a aquellos quienes ya han trascendido el plano terrenal y han alcanzado su destino final. Según la tradición cristiana católica los lugares a los que puede acceder el alma de la persona después de morir son tres: el cielo para aquellos que vivieron rectamente el tiempo de sus vidas biológicas y aun cuando pecaron pudieron expiarse mediante los sacramentos y otras ceremonias impuestas por la iglesia, el purgatorio para aquellos quienes aún tienen cuentas pendientes y no tuvieron la oportunidad de expiar la totalidad de sus pecados y por esta razón no pudieron entrar al reino de los cielos, y por último el infierno destinado para aquellos que vivieron y murieron en pecado mortal sin haberse arrepentido, por lo que no pudieron alcanzar la salvación prometida (Osegueda et al., 2020).

La doctrina impuesta durante la conquista espiritual del nuevo mundo presentaba al ser humano como una composición de cuerpo y alma. El cuerpo compuesto por el aspecto físico de la persona y el alma, vista como la esencia inmaterial del ser humano, intangible, trascendente del mundo terrenal. Lo único que quedaba del individuo cuando atravesaba el proceso de la muerte, es esta parte la que irá a alguno de los tres destinos concebidos en el sistema de creencias de la iglesia cristiana católica.

Una vez finalizada la conquista militar del mundo maya, dio inicio la conquista espiritual, esta puso de manifiesto la discrepancia entre las concepciones de la esencia inmaterial del ser humano o alma entre la cultura maya y la visión occidental traída por la iglesia durante el arduo proceso de salvar almas. En el mundo

maya existieron varias formas para referirse a esta componente inmaterial, y cada una se diferenciaba de la otra, pues abarcaba un aspecto diferente. Entre los mayas del clásico se usó el concepto sak nic nahl (blanca flor conciencia), para referirse a la parte incorpórea del ser humano vinculada con su conciencia y que expiraba cuando el individuo moría. Tras la muerte, el sak nic nahl entraba al camino ('och b'ih) hacia el inframundo (Eberl, 2005).

Por otro lado, existe evidencia epigráfica entre los mayas del clásico de un concepto que también se refiere a la parte incorpórea del ser humano, fue conocido como ik y fue interpretado como el aliento que sostiene la vida, físicamente se encontraba en la nariz de los individuos. Así mismo, entre los mayas del período clásico fue usado el término Ch'ulel, para referirse a un tipo de alma eterna alojado en el corazón y la sangre de los seres humanos. En el mundo maya también se usó el término way para referirse a una co-esencia de los individuos, esta podía manifestarse en forma de animales, sucesos naturales o entidades sobrenaturales (Eberl, 2005).

La concepción de alma ampliamente difundida por la iglesia durante el proceso de evangelización en Mesoamérica se encontró con una visión equivalente y más compleja, un nombre particular para cada aspecto de la composición inmaterial del ser humano.

### La cruz en el altar

El símbolo de la cruz es sin duda alguna el icono religioso cristiano más conocido y difundido en el mundo de la cristiandad. Durante el siglo XVI fue parte del corpus de elementos iconográficos traídos y difundidos durante la conquista espiritual en Mesoamérica, sin embargo, en la cosmovisión del mundo maya prehispánico este símbolo ya era conocido, su forma fue el resultado de siglos de observación de la bóveda celeste. Lo mayas fueron sin duda grandes astrónomos, y evidencia de la

profundidad de sus conocimientos en esta ciencia se encuentran los basamentos piramidales vinculados a algún astro o más específicamente los observatorios astronómicos, que a la fecha siguen maravillando al mundo por los fenómenos arqueo astronómicos de los que forman parte.

Los mayas estudiaron con gran precisión el firmamento y el movimiento cíclico de ciertos cuerpos celestes, por lo que comprendieron muy bien el concepto de equinoccio, solsticio, punto cenit, eclíptica solar y observaron también la Vía Láctea, la cual fue conocida entre los mayas del período clásico como Sak Be (Freidel et al., 2000).

La cruz conocida entre los mayas del clásico es precisamente resultado de la conjunción de la Vía Láctea con la eclíptica solar, de acuerdo con la investigación publicada por Linda Schele, David Freidel y Joy Parker en el libro “El cosmos maya, tres mil años por la senda de los chamanes” (Freidel et al., 2000).

Durante el proceso de evangelización en la Península de Yucatán, las cruces empleadas en la difusión de la nueva doctrina se pintaron de color verde, esto para hacer más comprensible al mundo maya los nuevos conceptos religiosos y además haciendo uso de analogías en torno a la cruz verde, ya que en el mundo maya el símbolo de la cruz también podía ser representado mediante un árbol llamado Yaaxché, elemento fundamental en la cosmovisión del mundo maya.

No se puede pasar por alto que la cruz verde colocada en algunos altares de día de muertos hoy en día, es de origen prehispánico y ha llegado a nuestros días, debido al proceso de sincretismo por el contacto entre la religión cristiana y las prácticas religiosas del mundo maya.

## **Conclusiones y discusión**

La celebración de día de muertos tiene su origen durante el período virreinal como resultado del sincretismo entre las expresiones culturales traídas por los conquistadores y los pueblos originarios mesoamericanos.

Aunque no se puede hablar de un origen prehispánico de la celebración, si son reconocibles algunos elementos prehispánicos en los altares durante la festividad. Estos elementos fueron parte de prácticas ceremoniales comunes en el mundo maya y han tenido continuidad hasta el día de hoy gracias al dinamismo y a la flexibilidad para integrarse a las nuevas prácticas religiosas traídas por los conquistadores.

El uso de aromas como parte de las ceremonias prehispánicas mayas fue una práctica fundamental y requerida por las divinidades y ancestro para perpetuar su existencia. De igual forma, la evidencia arqueológica nos permite conocer la visión que los maya tenían sobre la muerte y lo necesario que fue la colocación de alimentos como parte de las ofrendas al interior de tumbas.

A través de la epigrafía es posible conocer y comprender los conceptos que los mayas emplearon para referirse a la parte inmateral del ser humano. Existieron varias formas en el mundo maya que podían aproximarse al concepto de alma que predicaron los evangelizadores durante la conquista espiritual.

El símbolo de la cruz fue otro elemento ya conocido entre los mayas prehispánicos, por lo que durante el proceso de evangelización se facilitó su aceptación, pues ya formaba parte de la estructura del universo en el mundo maya.

Como se ha visto, existe evidencia del origen prehispánico de algunos elementos que hoy integran el altar durante la celebración de día de muertos, elementos a través de los cuales la cultura maya prehispánica ha sobrevivido y empiezan a ser reconocidos como aportes de esta milenaria cultura a esta festividad tan caracte-

rística de la Península de Yucatán y que forma parte de la identidad nacional de México.

## Referencias

- Anónimo. (2013). *Popol Vuh, traducción del quiché al inglés, notas e introducción Allen J. Christenson*. Fondo de Cultura Económica.
- Barabas, A. M. (2021). Prácticas religiosas de los pueblos originarios en el contexto de la ley. *Arqueología Mexicana*, (171), 60-62.
- Benavides, C. A. (2020). Los mayas antiguos y su manejo de restos mortuorios en M. Domínguez (Ed.), *Pomuch donde se acaricia la muerte*. Poder Legislativo del Estado de Campeche.
- Chuc, U. C. (2020). Janal pixan, alimento para los espíritus en M. Domínguez (Ed.), *Pomuch donde se acaricia la muerte*. Poder Legislativo del Estado de Campeche.
- Cisneros, C. M. (2020). La vida y la muerte entre los mayas prehispánicos en M. Domínguez (Ed.), *Pomuch donde se acaricia la muerte*. Poder Legislativo del Estado de Campeche.
- Dupey, É. (2015). Olores y sensibilidad olfativa en Mesoamérica. *Arqueología Mexicana*, (135), 24-29.
- Eberl, M. (2005). *Muerte, entierro y ascensión*. Libros Científicos, Tratados 21.
- Freidel, D., Schele, L. y Parker, J. (2000). *El cosmos maya tres mil años por la senda de los chamanes*. Fondo de Cultura Económica.
- García, M. (2015). Efluvios mensajeros. El copal y el yauhtli en los sahumadores del Templo Mayor. *Arqueología Mexicana*, (135), 44-49.
- INECOL. (2021). *Cempasúchil, Tagetes patula*. <https://www.inecol.mx/inecol/index.php/es/ct-menu-item-25/planta-del-mes/37-planta-del-mes/1211-cempasuchil>.

Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas. (2020). *Distribución por entidad federativa*. <http://atlas.inpi.gob.mx/distribucion-por-entidad-federativa/>

López, A. (1999). Misterios de la vida y la muerte. *Arqueología Mexicana*, (40), 4-9.

López, A. (2018). Cosmogonía y geometría cósmica en Mesoamérica. *Arqueología Mexicana*, (83), 12-87.

Malvido, E. (2006). La festividad de todos santos, fieles difuntos y su altar de muertos en México, patrimonio intangible de la humanidad. *Cuadernos del patrimonio cultural y turismo*, 41-55.

Martínez, R. (2006). El ihiyotl, la sombra y las alma-aliento en Mesoamérica. *Cuiculco*, 13(38), 177-199. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/cuiculco/article/view/4314>

Orihuela, M. y Rodríguez, R. (2010). Actualizando el pasado: Los restos arqueológicos en la cosmovisión de la comunidad maya de Nunkiní [Memoria de Congreso]. *XVIII Encuentro Internacional: Los investigadores de la cultura maya*, 2009. Tomo I. Campeche, Campeche, México. [https://itunesu-assets.itunes.apple.com/apple-assets-us-std-000001/CobaltPublic6/v4/86/5d/1c/865d1c63-bb2a-8458-ob2e-4fc3c0c97f/332-8928106819008460538-Los\\_investigadores\\_de\\_la\\_Cultura\\_Maya\\_18\\_Tomo\\_I.pdf](https://itunesu-assets.itunes.apple.com/apple-assets-us-std-000001/CobaltPublic6/v4/86/5d/1c/865d1c63-bb2a-8458-ob2e-4fc3c0c97f/332-8928106819008460538-Los_investigadores_de_la_Cultura_Maya_18_Tomo_I.pdf)

Osegueda, C.F., Barquero-Hernández, D.J., Rivera-Baires, N. y Urbina-Ruano, K.O. (2020). Religión y muerte: La visión de la muerte en el cristianismo y el islamismo desde una perspectiva etnológica en el Salvador. *Revista Entorno*, (70), 121-129. DOI: <https://doi.org/10.5377/entorno.voi69.9564>

Rivero, C. R. (2020). Día de muertos: luto y conmemoración en N. Zamora (Ed.) *Indígenas, Antología. El día de muertos entre los pueblos indígenas de México*. (pp. 1-5). Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas.

Rubial, A. (2020). *El cristianismo en la Nueva España. Catequesis, fiestas, milagros y represión*. Fondo de Cultura Económica.

Senado. (14 de abril de 2011). *Gaceta del senado* [Archivo PDF]. [https://www.senado.gob.mx/64/gaceta\\_del\\_senado/documento/29470](https://www.senado.gob.mx/64/gaceta_del_senado/documento/29470).

Tuz, L. H. (2022). Los rituales de la milpa maya, etnografía de la sacralidad. *Arqueología mexicana*, (172), 56-61.

UNESCO. (2019). *El Día de Muertos: el regreso de lo querido*. <https://es.unesco.org/news/dia-muertos-regreso-lo-querido-o>

Velasco, A. y Nagao, D. (2006). Mitología y simbolismo de las flores. *Arqueología Mexicana*, (78), 28-35.

Zamora, C. A. (2019). El rostro de los días: sobre la corporalidad y las almas entre los mayas kiche' de Santiago Momostenango. *Journal de la Société des américanistes*, 2(105), 107-132. DOI: 10.4000/jsa.17407